

Eliezer Caraballo Sanchez
Semana 5
Ediberto López - El Jesús de la Historia

En esta lectura el autor intenta explicar la importancia de la búsqueda de Jesús a través de la historia, reside en la enorme influencia que ha tenido el cristianismo en el mundo occidental. Se ha originado toda una cultura y una religión centrada en la figura del Jesús de los evangelios. Este Jesús que nace en algún lugar de Galilea, es considerado Dios hombre, Salvador de la humanidad y Juez en el fin de los tiempos. La crítica histórica para poder acceder a Jesús como objeto de estudio crítico, parte por lo menos de tres principios. Primero la crítica de las fuentes, que pregunta si en los relatos de los evangelios, todo era histórico o auténtico, es decir que no fuese una creación literaria, donde se presentaba a Jesús rodeado de un fondo ahistórico, o rodeado cuestiones míticas o legendarias. Segundo, hay una relativización de la historia, que afirma que aunque Jesús es un personaje que pertenece a la historia, y se sumerge en ella; fue menos singular y extraordinario de que se ha llegado a creer. Y tercero, se produce una hermenéutica extraña, en donde la figura de Jesús se miraba como el mejor amigo, se va alejando hacia un mundo de expulsión de demonios y anuncios del fin del mundo. Los evangelios presentan a Jesús de diversas maneras, como el Hijo de Dios , como rabí o maestro para propios y extraños , como sanador , como alguien que ama la vida , y finalmente como un crítico de la religión oficial. Sin embargo la investigación del Jesús histórico presenta en sus resultados aproximaciones y distanciamientos, opiniones distintas y variadas de los diversos autores. En el presente estudio se abordan las etapas más significativas dentro de su investigación, cuyos presupuestos y metodología siguen vigentes en la actualidad. Mencionan además que los autores utilizados en este estudio, no son los únicos, hay muchos más y de igual importancia, la razón de su uso es que establecen en algunos temas un planteamiento bastante preciso.

Una de las áreas en que la historia ha tenido más impacto para los estudios del Nuevo Testamento, ha sido en el análisis de los evangelios y la búsqueda del Jesús histórico detrás de los relatos evangélicos. En la academia se ha dividido la búsqueda investigativa sobre Jesús como un personaje en tres fases: (1) la primera fase junto al desarrollo de los métodos histórico-críticos, (2) la segunda fase literaria, (3) la tercera fase con las herramientas de la sociología y la antropología. La primera fase de los estudios sobre el Jesús histórico, se remonta al surgimiento de la conciencia histórica que comenzó con la ilustración. La ilustración desarrolló una hermenéutica de la sospecha contra la confesionalidad de las iglesias con un escepticismo visceral. Este proceso es acompañado, con una revolución en la teoría del conocimiento en las ciencias naturales y las ciencias humanas, que cuestiona la veracidad del dogma cristiano. Una segunda fase sobre la investigación, para poder separar literariamente los materiales de los evangelios, para llegar al nivel más antiguo y cercano a Jesús se llevó a cabo durante el siglo 20. Los trabajos iniciales surgieron de una nueva metodología que se clarificó en ese siglo: la historia de las formas. Martin Dibelius y Rudolf Bultmann enriquecieron la posibilidad al catalogar las perícopas en géneros literarios específicos. Estos géneros literarios nos permitían separar el relato básico en las perícopas, del crecimiento que habían recibido a través del tiempo y que eran secundarias o redundantes al género literario. Los géneros literarios fueron identificados con distintos contextos sociológicos, lo que nos permitió comprender estos relatos identificados por su género, en un trasfondo histórico-social. La tercera fase del estudio de Jesús como personaje de la historia comenzó con un libro de G. S. Brandon, 1976, Jesús y los celotes. Brandon alegaba que las tradiciones de Jesús había que situarlas en el contexto sociológico, ideológico y político de la Palestina del primer siglo en su relación con el imperio romano para comprenderlas. Como todos los pioneros, Brandon presentó una imagen polarizada de Jesús de Nazaret que explicaba su muerte como un subversivo político a manos de

Roma, con un grupo de discípulos entre los que se encontraban otros personajes de la insurrección judía contra Roma.

Para nosotros es importante conocer sobre el Jesús de la historia ya que muchas veces se habla muy poco y se conoce muy poco. Quizás muchas personas pensarán que hay un solo Jesús y es el teológico y que no existe el Jesús de la historia.

Bibliografía

- López, Ediberto, El Jesús de La historia, Preliminares metodológicos, Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana No 47: Quito, Enero de 2004